

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2025**

-----

**TEMA GENERAL:  
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:  
EFESIOS**

Mensaje tres

**Estábamos muertos en delitos  
y se nos dio vida juntamente con Cristo**

Lectura bíblica: Ef. 2:1-10

**Ef. 2:1-10**—<sup>1</sup>Y vosotros estabais muertos en vuestros delitos y pecados, <sup>2</sup>en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la autoridad del aire, del espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, <sup>3</sup>entre los cuales también todos nosotros nos conducíamos en otro tiempo en las concupiscencias de nuestra carne, haciendo los deseos de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás; <sup>4</sup>pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó, <sup>5</sup>aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos), <sup>6</sup>y juntamente *con Él* nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los *lugares* celestiales en Cristo Jesús, <sup>7</sup>para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en *Su* benignidad para con nosotros en Cristo Jesús. <sup>8</sup>Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, *pues* es don de Dios; <sup>9</sup>no por obras, para que nadie se gloríe. <sup>10</sup>Porque somos Su obra maestra, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

**I. “Muertos en vuestros delitos y pecados”—Ef. 2:1:**

A. Los delitos son actos que sobrepasan los límites de nuestros derechos, y los pecados son actos malignos.

B. Antes de ser salvos, estábamos muertos—v. 1:

**Ef. 2:1**—Y vosotros estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

1. La palabra *muertos* se refiere a la condición de muerte en la que estaba nuestro espíritu, la cual invadió todo nuestro ser.
2. Al estar muertos en delitos y pecados, perdimos la función por la cual podemos contactar a Dios:
  - a. La muerte espiritual anuló la función de nuestro espíritu—2 Ti. 4:22a.  
**2 Ti. 4:22**—El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.
  - b. No importa cuán activos fuéramos en nuestro cuerpo y alma, estábamos en una condición de muerte en nuestro espíritu, sin poder ser uno con Dios ni tener comunión con Dios.
3. Al estar muertos en nuestros delitos y pecados, anduvimos “en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la autoridad del aire, del espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”—Ef. 2:2.
4. La frase *este mundo* se refiere al sistema satánico, el cual está compuesto de muchas eras—4:14.

**Ef. 4:14**—para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres, en astucia con miras a un sistema de error,

5. Aquí la palabra *corriente* se refiere a cierta parte, sección o aspecto, es decir, a la apariencia actual y moderna, del sistema de Satanás, usado por él para usurpar y ocupar a la gente y alejarla de Dios y Su propósito—6:12.

**Ef. 6:12**—Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra *huestes* espirituales de maldad en las regiones celestes.

C. *El espíritu* (2:2), en oposición con *la autoridad del aire*, se refiere al conglomerado de todas las autoridades malignas angélicas, sobre las cuales Satanás es príncipe.

**Ef. 2:2**—en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la autoridad del aire, del espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

D. Cuando estábamos muertos en delitos y pecados, no sólo andábamos conforme a la corriente de este mundo, sino también conforme a Satanás, el príncipe de la autoridad del aire, el poder espiritual maligno.

E. Tres cosas malignas —la corriente de este mundo fuera de nosotros, el príncipe de la autoridad del aire sobre nosotros y dentro de nosotros, y las concupiscencias de nuestra carne en nuestra naturaleza caída— dominaban nuestra vida—vs. 2-3.

**Ef. 2:2-3**—<sup>2</sup>en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la autoridad del aire, del espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, <sup>3</sup>entre los cuales también todos nosotros nos conducíamos en otro tiempo en las concupiscencias de nuestra carne, haciendo los deseos de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás;

## II. “Estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo”—v. 5a:

A. Como personas muertas, necesitábamos que se nos diera vida—v. 5a:

**Ef. 2:5**—aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos),

1. El hecho de que se nos dé vida nos hace expresar a Cristo.

2. Dios nos dio vida al impartir Su vida eterna, la cual es Cristo mismo (Col. 3:4), en nuestro espíritu muerto por medio de Su Espíritu de vida (Ro. 8:2).

**Col. 3:4**—Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

**Ro. 8:2**—Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

3. Dios nos vivificó juntamente con Cristo cuando vivificó al Cristo crucificado; por tanto, Él nos dio vida juntamente con Cristo.

B. Por gracia hemos sido salvos—Ef. 2:5b, 8-9:

**Ef. 2:5**—aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos),

**Ef. 2:8-9**—<sup>8</sup>Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, *pues* es don de Dios; <sup>9</sup>no por obras, para que nadie se gloríe.

1. Agradecemos al Señor que tenemos la gracia por medio de Jesucristo y que esta gracia es gratuita—2 Co. 12:9a.

**2 Co. 12:9**—Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

2. En Efesios 2:5b *la gracia* denota no sólo a Dios impartido gratuitamente en nosotros para nuestro disfrute, sino también la acción de Dios al salvarnos gratuitamente.  
**Ef. 2:5**—aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos),
  3. Por tal gracia hemos sido salvos de nuestra posición miserable de muerte para entrar en la esfera maravillosa de la vida—1 Co. 15:10.  
**1 Co. 15:10**—Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.
- C. Fuimos salvos no sólo como pecadores, sino también como personas muertas, y no sólo por medio de la redención efectuada por Cristo, sino también por medio de Su resurrección con su vida de resurrección, e incluso por Su ascensión con su trascendencia—Jn. 11:25; 20:17:  
**Jn. 11:25**—Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.  
**Jn. 20:17**—Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido al Padre; mas ve a Mis hermanos, y diles: Subo a Mi Padre y a vuestro Padre, a Mi Dios y a vuestro Dios.
1. Ésta es la salvación que trasciende, la cual fue dada a los pecadores muertos por el Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido, quien es la corporificación misma del Dios Triuno procesado—11:25; Ef. 4:8-10.  
**Jn. 11:25**—Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.  
**Ef. 4:8-10**—<sup>8</sup>Por lo cual *la Escritura* dice: "Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres". <sup>9</sup>(Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido a las partes más bajas de la tierra? <sup>10</sup>El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo).
  2. Esta salvación produce la iglesia como fruto de la Trinidad Divina procesada con miras a Su expresión—2 Co. 13:14.  
**2 Co. 13:14**—La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.
- D. "Y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús"—Ef. 2:6:
1. Darnos vida es el paso inicial de la salvación en vida efectuada por Dios; después de esto, Dios nos resucitó de la posición de muerte.
  2. El tercer paso de la salvación en vida efectuada por Dios es hacernos sentar juntamente con Él en los lugares celestiales—v. 6.  
**Ef. 2:6**—y juntamente *con Él* nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los *lugares celestiales en Cristo Jesús*,
  3. Dios no sólo nos resucitó de la posición de muerte, sino que también nos hizo sentar en el lugar más alto del universo—1:19-21; 2:6.  
**Ef. 1:19-21**—<sup>19</sup>y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza, <sup>20</sup>que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los *lugares celestiales*, <sup>21</sup>por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

**Ef. 2:6**—y juntamente *con Él* nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los *lugares* celestiales en Cristo Jesús,

4. Los lugares celestiales son la posición más elevada, en la cual fuimos introducidos al ser salvos en Cristo—v. 6:

**Ef. 2:6**—y juntamente *con Él* nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los *lugares* celestiales en Cristo Jesús,

- a. En el libro de Efesios, Cristo como nuestra vida nos ha salvado y puesto en una posición donde estamos por encima de todos los enemigos de Dios—v. 6.

**Ef. 2:6**—y juntamente *con Él* nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los *lugares* celestiales en Cristo Jesús,

- b. Aquí en la esfera celestial, que tiene una naturaleza celestial y una característica celestial, somos un pueblo celestial—1:3, 20; 3:10; 6:12.

**Ef. 1:3**—Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los *lugares* celestiales en Cristo,

**Ef. 1:20**—que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los *lugares* celestiales,

**Ef. 3:10**—a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los *lugares* celestiales,

**Ef. 6:12**—Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra *huestes* espirituales de maldad en las regiones celestes.

5. En Cristo Dios nos hizo sentar a todos, una vez para siempre, en los lugares celestiales—2:6:

**Ef. 2:6**—y juntamente *con Él* nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los *lugares* celestiales en Cristo Jesús,

- a. Esto fue efectuado cuando Cristo ascendió a los cielos, y nos fue aplicado por el Espíritu de Cristo desde que creímos en Él—Jn. 20:17; Ef. 4:8-10.

**Jn. 20:17**—Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido al Padre; mas ve a Mis hermanos, y diles: Subo a Mi Padre y a vuestro Padre, a Mi Dios y a vuestro Dios.

**Ef. 4:8-10**—<sup>8</sup>Por lo cual *la Escritura* dice: "Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres". <sup>9</sup>(Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido a las partes más bajas de la tierra? <sup>10</sup>El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo).

- b. Hoy en día aprehendemos y experimentamos esta realidad en nuestro espíritu por medio de nuestra fe en el hecho cumplido.

6. "Para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús"—2:7:

**Ef. 2:7**—para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en *Su* benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.

- a. Mostrar es exhibir públicamente a todo el universo.

- b. Las eras son las eras del milenio y la eternidad futura.

- c. La benignidad es la bondad benevolente que resulta de la misericordia y el amor.

d. Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó, estaba lleno de benignidad para con nosotros—v. 4.

**Ef. 2:4**—pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó,

7. “Porque somos Su obra maestra, creados en Cristo Jesús”—v. 10a:

**Ef. 2:10**—Porque somos Su obra maestra, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

a. Debemos creer en el hecho de que en Cristo Jesús somos la obra maestra de Dios.

b. Dios ha hecho muchas cosas, pero ninguna de ellas es tan querida, preciosa, valiosa y deseable como la iglesia—Mt. 16:18; Ef. 1:22; 3:10.

**Mt. 16:18**—Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

**Ef. 1:22**—y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

**Ef. 3:10**—a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los *lugares* celestiales,

c. Únicamente un ítem de la obra de Dios en el universo es Su obra maestra, y esta obra maestra es la iglesia.

d. Como obra maestra de Dios, la iglesia como Cuerpo de Cristo es la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo—1:23.

**Ef. 1:23**—la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.